

TE AMO PERU

Lo puso de moda el Chorrillano Palacios cuando le metió un gol a Paraguay en el primer encuentro de las eliminatorias mundialistas, aquí, en Lima. El grito se transformó en polito y fue una especie de símbolo patrio tanto en los estadios como en las plazas y calles del país, cuando la dictadura pretendía un tercer periodo de gobierno. La tela era de color rojo y las letras estaban pintadas de blanco.

Alejandro Toledo se prendía de la bandera bicolor y la besaba con ansias. Decía que hubiera podido quedarse a trabajar en el extranjero – ya había sido consultor internacional – pero que había regresado al país porque amaba el Perú. Alan García llegó más lejos todavía. Trocó su apellido y en lugar de llamarse Alan García se puso como nombre Alan Perú. Entonaba unas letras de valse conocidos y daba unos pasitos coquetos al lado del Zambo Cavero. Los dos candidatos a la presidencia estaban templadazos de nuestra querida patria.

Sin embargo, los peruanos la estamos pasando pésimo aquí, en nuestro propio suelo, como en el extranjero. Se calcula que más de dos millones de peruanos decidieron migrar en busca de mejores oportunidades, pero a costa de malos tratos, insultos, muestras crecientes de racismo. Dicen que somos chatos y feos. Ni siquiera los bolivianos nos quieren, el colmo, y en Chile nos hemos convertido en las empleadas domésticas de las vigorosas clases medias santiaguinas.

Baja autoestima, escasa seguridad psicológica, educación con las justas, malnutrición, poca talla, poco peso, poco fútbol, pocas expresiones artístico culturales, son tan sólo algunos botones de la alicaída situación del Perú de hoy. Pero allí estamos aún con vida y respirando, como si fuésemos la mala hierba: el polito del Chorrillano Palacios, la bandera besuqueada de Toledo, los valsecitos de Alan García. El Perú es de hierro. Y no tan pobre, porque ha resistido con estoicismo el saqueo interminable de nuestras riquezas, desde Pizarro hasta Montesinos.

Viva el Perú, carajo... No nos ganan, lo digo con las lágrimas en los ojos... Hay Perú para rato... Ya vienen los goles de Cubillas... Pachacútec... Lo que le gusta a la gente... El Caballero de los Mares... Feliz 28, hermanito... Dos más... La casa paga.